

de 1539. El duotono cuidado al extremo da cuenta clara de ese magnífico esfuerzo evangelizador, ahora fotográfico, porque muchos de estos andares son veredas que sólo los locales han conocido y transitado. La edición elegida por Maawad deja constancia de sus diversas virtudes profesionales, entre letras y párrafos, entre imágenes y medios tonos que describen bien al hombre detrás de la cámara, detrás de la computadora que edita el material visual, el que cuida la impecable redacción e impresión. Ese hombre serio, meditabundo, que nos mira siempre desde la perspectiva de un ojo cíclope, único, implacable e impecable.

Tierras de Misión es un libro selecto, maravilloso, que obliga a comprender que la fotografía no es un acto banal, que sí es lenguaje y discurso, que no nace espontáneamente sino que se hace, se configura, se piensa, se trabaja y retrabaja, y comprueba las líneas de trabajo profundas y maduras con las 120 imágenes extendidas en el libro para nuestro deleite visual. Páginas y fotos a prueba del tiempo con un sólido constructo interno de piedras y muros, de contrafuertes intensos, un material obligado para que de nuevo aprendamos a leer en blanco y negro con todos sus tonos, medios tonos y sus cálidas propuestas. Para voltear de nuevo al valor inicial de la toma selecta, la imagen erigida con un propósito y una huella en ese espacio material del tiempo, que es la fotografía.



Susan Sontag, *Ante el dolor de los demás*, México, Alfaguara, 2004, 150 pp.

Una de las apetencias más fascinantes y al mismo tiempo inquietantes de la raza humana, es el consumo de imágenes violentas. El surgimiento de la fotografía ha generado un mercado masivo en torno a estas imágenes. Susan Sontag, una de las figuras intelectuales más prominentes del siglo XX en Estados Unidos, dedicó uno de sus últimos escritos a reflexionar acerca del impacto de

la fotografía de guerra en la visualidad contemporánea. Lo que motivó a Sontag, fue la preocupación por la objetualización del sufrimiento ajeno, su comercialización y auge a través de la fotografía.

La autora señaló que el consumo en torno a las imágenes violentas no era nada nuevo: “La apetencia por las imágenes que muestran cuerpos dolientes es casi tan viva como el deseo por las que muestran cuerpos desnudos”, ambas necesidades se satisfacían en tiempos pasados a través de la pintura religiosa, con temas como el infierno. Más tarde, en el siglo XVII, el sufrimiento de la población ante los sucesos bélicos surgió como tema en las artes. Para ejemplificarlo, Sontag recurrió a la serie de grabados de Goya, *Los desastres de la guerra*, que le permitió contrastar el uso de la imagen producida por el artista con la imagen fotográfica, cuestionando el aparente carácter veraz de esta última.

Este balance entre imagen plástica y fotográfica, le permitió explorar temas que hunden sus raíces en algunas de las problemáticas más complejas de la visualidad y del alma humana: la búsqueda del empoderamiento y el dominio sobre los otros. La neoyorquina, partiendo de referentes fotográficos, identificó rasgos característicos: milicianos abusando de la población civil —como en el caso de la imagen de la guerra de Bosnia, capturada en 1992 en el poblado de Bijeljina y retomada por John Kifner en el *New York Times*—, cadáveres humillados por los vencedores, identidades expuestas sin consideración por los fotógrafos y el uso de estas imágenes para fomentar el odio entre los bandos en disputa. “La violencia convierte en cosa a quien está sujeto a ella”,¹ por esta razón, surge la urgencia de estudiar la forma, la función, la necesidad, la intencionalidad, las consecuencias y los contextos en los que se muestran las imágenes violentas: “¿somos mejores porque miramos estas imágenes?”

Ante el dolor de los demás es un libro esencial para aquellos interesados en la imagen fotográfica contemporánea, y aunque la autora prefiere no enunciar conclusiones concretas, permite entrever al lector cómo interactúan las imágenes bélicas en una era dominada por los medios masivos de comunicación. Sontag pone sobre la mesa un tema de discusión de máxima relevancia y genera un panorama futuro resaltando la importancia de la manipulación mediática, la política y la estética de la fotografía.

1 Simone Weil, citado en Susan Sontag, *Ante el dolor de los demás*, México, Alfaguara, 2004, p. 21.